



Tomando agua de coco en la torre Eiffel

Nena Toro poetisa

Tomando agua de coco en la torre Eiffel

Nena Toro poetisa

TOMANDO AGUA DE COCO

EN

LA TORRE EIFFEL

**María Elena Toro Ossa**

*Nena Toro poetisa*

Tomando agua de coco en la torre Eiffel

Nena Toro poetisa

Toro, María Elena 1968

Nena Toro poetisa

Tomando agua de coco en la torre Eiffel

Navegando por el ciberespacio

Colombia 2020

Pag 47

Foto de portada autoreseditores.com

Fotos interiores tomadas de página en google

ISBN 978-958-49-0756-1

Depósito legal

Todos los derechos reservados. Cualquier copia, traducción, duplicación, no autorizada, total o parcial, por cualesquiera medios, incluyendo la copia, almacenamiento o transmisión, electrónicos, es una violación de las leyes vigentes.

Únicamente se podrá reproducir párrafos parciales del mismo con la mención del título y el autor.

## PRÓLOGO

*“TOMANDO AGUA DE COCO EN LA TORRE EIFFEL”*

Porque el arte de escribir hoy, debe sumergirse en la ecología humana, y esto es lo que a mi parecer hace María Elena con los relatos del ciber-espacio, como ese nicho de la cultura, donde caben la inmensidad de nuestros sueños y la vastedad de nuestras ambiciones; un pensamiento que es lo uno y lo múltiple; donde el hombre contiene en sí mismo el universo, siendo una parte mínima de él; pues así como en la flor esta la primavera, el océano en una gota de agua y toda la vida en el huevo de una pulga, así el hombre siendo una partícula mínima del cosmos, lo contiene también en cada una de sus células. El discurso estético de hoy debería ilustrar el principio de unidad/diversidad, tanto en lo social, como en lo individual, en la pluriculturalidad, pero sobre todo en la complejidad del mundo y por lo mismo en la complejidad del hombre.

Y lo que busca exponer en esta obra es un ejemplo de lo que sucede hoy en el mundo, cuando millones de hombres y mujeres buscan ansiosamente, desfogar sus emociones a través de la virtualidad que no es más que una clara expresión de cómo los seres humanos vivimos no solamente en un puro universo físico sino en un universo simbólico. El lenguaje, el mito, el arte, y la religión constituyen partes de ese universo, forman los diversos hilos que tejen la red simbólica, la urdimbre complicada de la experiencia humana. Vive, más bien, en medio de emociones, esperanzas y temores, ilusiones y desilusiones imaginarias, en medio de sus fantasías y de sus sueños. “Lo que perturba y alarma al hombre dice Epíteto, no son las cosas sino sus opiniones y figuraciones sobre las cosas. La misma mitología no es una masa bruta de supersticiones o de grandes ilusiones, no es puramente caótica, pues posee una fuerza sistemática o conceptual.

Con esta narrativa en su estilo muy particular, en mi sentir intenta hacer un llamado en susurro, en franca postura de corazón abierto; un diálogo que recupere el poder de los abrazos, y genere la polifonía de una multiculturalidad celebrante y festiva; una comunidad más participativa, más afianzada en su tejido social.

LUIS DUQUE VILLEGAS

Escritor y periodista Colombiano

# INTRODUCCIÓN

## TOMANDO AGUA DE COCO EN LA TORRE EIFFEL

En mis viajes por el ciberespacio he encontrado diferentes tipos de personas, de todos los tamaños, me refiero a su estatura aclaro, colores o etnias, caracteres, estados civiles, y otras características que más adelante describiré según la historia que aborde.

Este viaje ha sido realmente fascinante, y me ha mostrado muchas cosas interesantes para llegar a grandes conclusiones como, por ejemplo, que las máquinas nos vienen reemplazando hasta para tener sexo.

Es una realidad, el como la “soledad” si así pudiera llamarse a lo que da lugar a este fenómeno, nos lleva a encontrarnos en el ciberespacio con toda clase de personas de todo género que buscan refugiarse y explorar sus fantasías a través de la red.

Estas historias seguramente las encontrarás en poco o menor grado interesantes pero discutibles, y posiblemente te halles con alguna vivencia acontecida en tu vida o la de alguien que tú conoces, dado que durante este “experimento” por así llamarle muestra también un escape a la realidad que todos vivimos a diario y tal vez un camino posible hacia la búsqueda de ese compañero de viaje que algunos pretenden tener.

Aquí no hay distinción de raza, ni edad, ni mucho menos de género, el ciberespacio nos provee de lo que queramos, atraigamos, o simplemente cultivemos.

Personas, frías, calculadoras, alegres, tristes, suicidas, chicos malos, chicos buenos y muy buenos, con grandes músculos que pretenden conquistar desde su foto de perfil a quien se deje atrapar en su red, siendo esta en doble sentido red cibernética y de estrategia de quien la teje y hasta los que ofrecen servicio de compañía.

Algunos directos, otros cordiales, otros caballerosos, otros supuestamente tímidos, yo diría más bien temidos.

Casi siempre haciendo las mismas preguntas, tales como: ¿Cuál es tu personalidad, tu físico, en qué trabajas? Allí he encontrado poca creatividad para la conquista, lo que demuestra que pocos quieren conquistar.

Ir al grano, así como lo hace el dermatólogo es la estrategia de muchos, o mejor dicho sutilmente te llevan a mostrar interés por tu físico y saltan también preguntas como ¿cuánto mides? como si eso fuera relevante en una relación.

El ciberespacio es como una cita a ciegas, con la diferencia que no te sientas físicamente con la persona, pero si te puedes ver desde el primer instante vía cámara web, eso si no sale de por medio que tienes mal tu pc y la cámara no funciona.

Esos platillos que muchos buscan en la red, se encuentran muy particularmente presentados, es así como me he desternillado de la risa, (aclaro no me burlo de ellos), si no que, ellos en su afán de conocer a alguien más, inventan una serie de estrategias desde su foto de perfil, fotos al revés, fotos de cascos de motos, yates, autos costosos y baratos, fotos sin cabeza, fotos que no son fotos y con cuentos como “ no tengo foto de perfil pero soy lindo, eso dice mi mamá”, fotos de personajes de Hollywood, de su mejor amigo, como perro, gato o caballo, en fin, ha sido una delicia ese viaje porque descalza, en pijama, en la comodidad de mi sofá he actuado cual psicóloga, chateando con esta humanidad y como dice la novena de aguinaldo agobiada y doliente.

Algunos quieren hacerse los galanes y son cordiales, elegantes, y saben abordar a la dama con finura, al punto que llama la atención querer conocerlos, aunque algunas veces sea muchos kilómetros los que los separen y como dicen están al otro lado del charco.

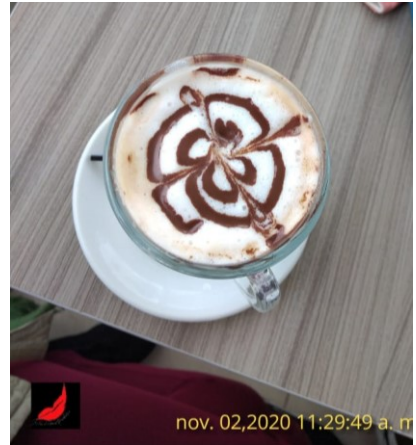
Historias creíbles, fantásticas, falsas, tiernas, acogedoras, agradables, perturbadoras, románticas; encuentras de todo como en mercado persa, pregunte por lo que no vea.

Médicos, petroleros, administradores, vendedores, empleados rasos, ejecutivos, millonarios, pobretones, y hasta psicólogos que supuestamente tratan personas también por ahí.



No falta quien te ofrezca el masaje cuando dices, “estoy agotada” y se dan las ínfulas de maso terapeutas, buenos masajistas, masajistas de deportistas, y te ofrecen el paquete completo, sí claro ese paquete que están pensando.

Bueno sin más preámbulos les invito a entrar a estas historias que encontrarán, mi pluma una vez más me hace víctima de sus deslices y locuras, no sin antes aclarar que también encontré amigos que aún conservo, algunos de los cuales me proporcionaron un consejo sabio, algunos me hicieron reír pero pocos lloraron a mi lado, pues no a todos los he conocido en persona y siguen en otras ciudades o países con el gusto mutuo y teniendo la idea de algún día tomar ese café que tanto uno como el otro promete para iniciar una amistad.



No quiero terminar esta introducción sin aclarar también que las féminas han ayudado a estos comportamientos, pues sus pocos atuendos no dejan nada a la imaginación y por eso ellos son como felinos hambrientos de la presa.

“Niñas hay que cuidar el recato” como decían las abuelas y como diría yo, el dulce sabe mejor si le vas quitando... la envoltura.

Es por eso que quise marcar la diferencia y en última ocasión un poco antes de dar por terminado este libro, me tomé foto de mis manos recién hechas de manicurista profesional, ellas divinas reposan en una agenda cual ejecutiva elegante y candorosa, y de mi pie con una sandalia sencilla pero que mostraba mucho el empeine el pie y al descubierto ese pie hablaba por si solo y arrancó tanto, él como la mano expresiones como; inspiras sensualidad. Aclaro no tenía foto de mi rostro sólo de mi mano y pie y logré detectar sin asombro que ellos no sólo quieren desnudos ni medio vestidas chicas, a ellos también les gusta el misterio y la oportunidad de pensar más allá sin que ello, implique poca o nada de ropa.

Además, les cuento que tuve la varita mágica para que algunos de estos maravillosos seres con los que sí fui protagonista directa (no diré cuales); ellos son reserva del sumario, no de mi prontuario... ja, ja, ja. Les decía de esos ellos, algunos están felices como lombrices con sus parejas pues al parecer cuando me conocieron se dieron cuenta de que sí se podía amar a una sola mujer. Y que conste que esto no es cuento viejo ni mal contado. – Me atribuyo totalmente, así como de toda esta obra mi autoría)

Y una pregunta que me asalta. ¿será que esta humanidad sufre de FILOFOBIA?

Al final de estas historias encontrarán el significado a este término para que juzguen y saquen sus propias conclusiones.

Hay una particularidad muy especial cuando como escritor escoges el nombre de tu obra, y siempre salta la pregunta de parte de los lectores: ¿De dónde sale el título, ¿qué será lo que guarda el mismo? con respecto a este en particular lo escogí porque en el ciberespacio CUALQUIER cosa puede pasar...incluso que te inviten a Tomar agua de coco en la torre Eiffel.

Dedicado a las personas maravillosas que me contaron con confianza sus historias, y también a las que fueron parte de las mías.

Gracias Papito Dios por darme una pluma también con alas.

Gracias a mi querido Luis Duque Villegas, quien aportó el prólogo desde su amor incondicional, aprecio mucho tu amistad.

Gracias a mis lectores por acompañarme en este maravilloso viaje por el ciberespacio.